

USO DE MEDIOS EN NIÑOS Y NIÑAS DE ESCUELAS PÚBLICAS Y PRIVADAS DE SAN JOSÉ*

Rolando Pérez Sánchez
Vanessa Smith Castro

RESUMEN

Mediante un instrumento de autorreporte, 288 niños y niñas costarricenses de escuelas públicas y privadas de San José fueron invitados a describir el uso que hacen de diferentes medios de comunicación en sus vidas diarias. Los resultados muestran a la televisión como el medio de comunicación más utilizado por los niños y niñas independientemente del tipo de escuela y género. Al mismo tiempo, los resultados revelan una clara desventaja para los niños y niñas de escuelas públicas en el acceso a los medios, en especial a las nuevas tecnologías de información. Los niños y las niñas difieren en muy pocos aspectos del patrón consumo y acceso a los *mass media*. La mayoría de los niños y niñas informan que sus familias controlan el tipo de programas que ven en la televisión, sin embargo, no se observa una clara tendencia en lo que se refiere a la regulación de la cantidad de tiempo que se les permite estar frente a la televisión.

PALABRAS CLAVE: MEDIOS DE COMUNICACIÓN * TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN * NIÑOS * NIÑAS * COSTA RICA

ABSTRACT

Using a self-report instrument, 288 Costa Rican children from public and private elementary schools in San José were asked to describe how they use different mass media technologies in their everyday life. Results show TV as the most used communication technology across schools and genders. At the same time, data reveal a clear gap in the access of mass media, especially of new information technologies, against children from public elementary schools. Boys and girls slightly differ in their pattern of mass media use and access. Most children report that their parents control the type of TV programs they watch; however, there is no clear tendency regarding the regulation of the amount of time they are allowed to watch TV.

KEYWORDS: MASS MEDIA * INFORMATION TECHNOLOGIES * CHILDREN * COSTA RICA

INTRODUCCIÓN

Crecer junto a una amplia variedad de tecnologías mediáticas ya es algo cada vez más generalizado en nuestra sociedad. Los *mass media* vienen a constituir parte integral de las formas de socialización globalizadas, presentando sonidos e imágenes diversos, proporcionando estilos, normas y pautas de interacción conocidas y desconocidas, y reconfigurando el ambiente social a partir del cual se generan formas de pensar, sentir, actuar, evaluar el mundo y construir la identidad personal y social. Aún más, la misma construcción social de la historia, la memoria social y los proyectos de sociedad se reelaboran en el marco de este nuevo escenario mediático.

Las nuevas generaciones, y en particular los niños y las niñas, se desarrollan y se apropian de dicho marco mediático de manera natural, en tanto espacio cultural disponible para el aprendizaje. En este sentido, tanto en la discusión académica como en la agenda pública se tematiza constantemente sobre el impacto negativo de los medios de comunicación en el aprendizaje formal, en la adquisición de valores o normas, en el desarrollo de habilidades, destrezas y en la configuración de pautas de interacción.

No obstante, la investigación sobre estos fenómenos en nuestro medio es escasa. Con excepción de trabajos pioneros como el de Lobo y Robert (1996), la investigación empírica costarricense en este campo es incipiente. De allí que muchas de las afirmaciones que se hacen en la discusión pública sobre el tema tienen el estatus de intuiciones en el mejor de los casos o son apenas ideología, debido precisamente a la carencia de estudios empíricos sobre el tema.

A nivel internacional, la investigación sobre el impacto relativo de los *mass media* en la socialización moderna tiene una larga trayectoria (Pérez, 2003), presentando resultados

encontrados: algunos autores señalan efectos negativos de la televisión, tales como la inhibición de capacidades cognoscitivas y de adquisición de lenguaje. Otros autores, por el contrario, señalan a los *mass media* como ofertas culturales que pueden tener un papel facilitador en el desarrollo de determinadas competencias. Una tercera posición señala que los *mass media* poseen el mismo impacto promotor o inhibidor de otras experiencias aportadas por la cultura (para un resumen del debate se puede remitir a van Evra, 1998; Hodge & Tripp, 1986; Shiffer, Ennemoser & Schneider, 2002).

Sutter (1999) es de la posición que los medios de comunicación no tienen un efecto socializador en sí mismo, ya que un tal efecto sólo se da en contextos de interacción cara a cara con personas de su misma edad o con las figuras paternas. El autor señala también que el procesamiento subjetivo de la información mediática está más bien supeditado a las particularidades del desarrollo cognoscitivo, moral o comunicativo de los y las receptores, razón por la cual tiene poco sentido hablar de una relación inversa.

En esta misma línea, Schiffer, Ennemoser y Schneider (2002) señalan que la relación entre recepción mediática y el desarrollo de competencias particulares está más bien mediada por factores contextuales como la familia, los estilos de vida, el grupo de pares, o bien por variables individuales como las particularidades de otras competencias o dimensiones psicológicas asociadas.

El presente estudio se inscribe en el marco de esta discusión. Nuestro objetivo es indagar en los usos que hacen niños y niñas costarricenses en edad escolar de los medios de comunicación. Estudios en otros contextos culturales han señalado el acelerado y cada vez más diferenciado acceso a los medios, teniendo su uso características diversas dependiendo del tipo de medio y del acceso a los mismos, lo que a su vez depende de factores como el estatus

socioeconómico y el género (Feierabend y Klinger, 2003). En este sentido, Hasebrink (1999) plantea que se hace necesario observar el consumo combinado de diferentes medios en la vida cotidiana de los niños y las niñas, ya que esto permite observar con mayor claridad los usos que se le está dando a las tecnologías mediáticas en el enfrentamiento de las tareas y problemas del periodo del curso de la vida en la que se encuentran.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, realizamos una encuesta entre niños y niñas de cuarto y quinto grado de escuelas públicas y privadas de San José (N = 288) con el objetivo de conocer el uso que hacen de los *mass media*. Para este fin, diseñamos un cuestionario que incluía preguntas sobre el uso y acceso a diferentes tecnologías mediáticas, la frecuencia e intensidad de su uso y la regulación que hacen las madres y los padres de estos medios. Analizamos los resultados atendiendo a posibles diferencias dadas por el tipo de escuela y el género, así como las interrelaciones entre los distintos tipos de medios. Consideramos el tipo de escuela como criterio de diferenciación socio-económica y de acceso a los medios de comunicación. Comparamos el uso de los medios entre niños y niñas con el fin de explorar particularidades atribuibles a la socialización diferenciada por género. Le otorgamos especial atención al autorreporte de la intensidad de uso de la TV, debido a que este es uno de los medios más utilizados y el que mayor polémica causa en la discusión actual. Nos interesa aportar de esta manera datos empíricos de carácter descriptivo que den pie a futuras investigaciones.

MÉTODO

PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO

El Cuadro 1 describe la distribución de la muestra consultada según género y tipo de escuela. Como se puede observar, se trabajó con una muestra intencional de 288 niños y niñas de San José, 143 encuestados provenían de escuelas públicas y 145 de escuelas privadas. El 57% del total de la muestra son niñas. Los niños y niñas tienen una edad promedio de 10,6 años (Desviación estándar = ,90 años) correspondientes a cuarto y quinto grado de la educación primaria.

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GÉNERO Y TIPO DE ESCUELA

GÉNERO	TIPO DE ESCUELA		TOTAL
	PÚBLICA	PRIVADA	
Niños	63	60	123
Niñas	80	85	165
Total	143	145	288

INSTRUMENTO

El cuestionario incluía la medición de las siguientes variables:

Intensidad de uso de diferentes medios de comunicación. Para indagar en los medios más utilizados ofrecimos a los niños y niñas una lista de 11 diferentes medios de comunicación (periódicos, CDs, libros, radio, etc.). Para cada medio, pedimos a los niños y niñas reportar la

frecuencia de su uso en una escala de 3 puntos (mucho, poco, nada), a partir de la siguiente premisa. “Primero que todo quisiéramos saber, ¿cuáles son los medios de comunicación que usas en un día corriente? Para cada uno de los medios, marca con una X en la casilla donde hay muchos cuadritos, si lo usas mucho; marca en la casilla donde hay pocos cuadritos si lo usas poco o marca en la casilla donde no hay cuadritos si no lo usas”.

Frecuencia diaria de uso de la televisión. Para conocer la intensidad de uso de la televisión, solicitamos a los niños indicar la cantidad de horas que ellos usan este medio para cada día de la semana atendiendo a la siguiente premisa: “Ahora ponte a pensar en la cantidad de horas que ves *televisión* en la semana. Por favor haz ahora un horario marcando, para cada día, las horas que ves *televisión*”. Esta forma de medición permite generar un índice de la cantidad promedio de horas de uso de la televisión semanal, el cuál posee una consistencia interna excelente indicada por un alfa de Cronbach de .92. Al mismo tiempo ofrece una estimación de la cantidad promedio de horas de uso de la televisión por día, lo que permite construir un perfil de uso durante la semana. Ambas estrategias fueron utilizadas en este estudio.

Acceso a tecnologías mediáticas en el hogar. Indagamos el potencial acceso a las tecnologías mediáticas de los niños y niñas preguntándoles directamente sobre la posesión de 12 diferentes tecnologías de comunicación en la casa. Para cada tecnología los niños y niñas debían marcar sólo aquellas que poseen en sus hogares.

Control del uso de la televisión por parte de los padres y/o madres. Una de las formas de acceder al significado de los medios en la vida cotidiana de los niños y niñas consiste en determinar cómo controlan sus padres y madres el uso de los mismos. En este estudio accedimos a este aspecto a partir de tres reactivos sobre el control del uso de la televisión en la casa: “Mi

papá o mi mamá me regañan cuando veo mucha televisión”, “Mi papá o mi mamá me prohíben algunos programas de televisión”, “A veces me castigan no dejándome ver televisión”. Los niños y niñas contestaban a cada reactivo marcando sí o no.

Datos sociodemográficos. Al final de cuestionario los niños y niñas contestaron preguntas directas sobre su edad en años, sexo, oficio del padre y la madre y número de hermanos y hermanas entre otros.

Previo a la aplicación definitiva del instrumento realizamos una aplicación piloto del cuestionario en un grupo 20 niños y niñas, para detectar problemas de comprensión y llegar a la versión mejorada.

PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Un total de seis escuelas ubicadas en el casco metropolitano de la ciudad de San José fueron invitadas a participar en el estudio. Una vez obtenidos los permisos de los directores y las directoras de las instituciones, procedimos a enviar consentimientos informados a los padres y madres. Sólo aquellos niños y niñas que presentaron el consentimiento informado firmado participaron en el estudio. El cuestionario fue aplicado en las respectivas aulas de los niños y niñas, quienes contaron siempre con una persona para aclarar cualquier duda. Llenar el cuestionario les tomó entre 20 y 30 minutos.

PROCEDIMIENTOS DE ANÁLISIS

Los datos fueron procesados utilizando el paquete estadístico SPSS.11. Utilizamos el análisis de frecuencias, así como estimaciones de tendencia central y dispersión para

caracterizar los usos de los medios de los niños y niñas. Para detectar posibles diferencias significativas por tipo de escuela y género en la frecuencia e intensidad de consumo de medios llevamos a cabo una serie de análisis de varianza múltiples (2 x 2) con el tipo de escuela y el género como factores y la frecuencia e intensidad de uso de cada medio como variables dependientes. Pruebas de χ^2 sirvieron para analizar posibles asociaciones entre el tipo de escuela y el acceso a tecnologías mediáticas en el hogar, por un lado, y el género y el acceso a las tecnologías mediáticas en el hogar por el otro. Utilizamos también la prueba χ^2 para analizar posibles asociaciones entre el tipo de escuela, el género y los tipos de control de uso de la televisión. Recurrimos a la técnica de análisis de factores exploratorios (componentes principales, rotación varimax), con el fin de reconocer la estructura latente del uso de medios. Finalmente, calculamos las correlaciones simples de la intensidad de uso de los distintos tipos de tecnologías mediáticas para detectar patrones generales de uso.

RESULTADOS

LOS MEDIOS MÁS UTILIZADOS

Ninguno de los análisis de varianza múltiple indicó un efecto interactivo significativo del tipo de escuela y el género sobre la frecuencia de uso de cada medio ($F_s < 2,11$, n.s.). Esto significa que las diferencias encontradas por escuela son independientes del género y las diferencias por género se presentan independientemente del tipo de escuela. Por ello y para una mejor comprensión de los hallazgos, se presentan entonces los datos comparativos por escuela en primer lugar y posteriormente por género. Las puntuaciones medias y las desviaciones estándar de la frecuencia de uso de cada medio por tipo de escuela se presentan en el Cuadro 2.

Como se puede observar, televisión, CDs, radio, computadora y libros son en ese orden los cinco medios más utilizados para la totalidad de la muestra. Televisión, radio, CDs, libros y videojuegos son los medios más utilizados para los niños de escuelas públicas. En el caso de las escuelas privadas son la televisión, los CDs, computadora, Internet y DVD los medios más utilizados.

Ambos grupos usan de manera intensiva la televisión, sin embargo, los niños y niñas de escuelas privadas hacen un uso significativamente mayor de este medio y de nuevos medios como el CD, el DVD y en particular de la computadora y la Internet, medios que, exceptuando por los vídeo juegos, no aparecen en la lista de los cinco medios más utilizados por los niños de escuelas públicas. Los niños y niñas de escuelas públicas hacen un uso significativamente mayor de medios tradicionales como el periódico, la radio y las revistas.

CUADRO 2
PUNTUACIONES MEDIAS, DESVIACIONES ESTÁNDAR Y PRUEBAS DE SIGNIFICANCIA PARA LA FRECUENCIA DE USO DE MEDIOS SEGÚN TIPO DE ESCUELA

TIPO DE MEDIO	TIPO DE ESCUELA						PRUEBAS DE SIGNIFICANCIA
	TOTAL		PÚBLICA		PRIVADA		
	<i>M</i>	<i>DE.</i>	<i>M</i>	<i>DE.</i>	<i>M</i>	<i>DE.</i>	
Periódico	1,77	,61	1,86	,64	1,67	,56	$F_{(1,274)} = 6,89, p < .01$
CD	2,38	,74	2,24	,80	2,52	,64	$F_{(1,280)} = 9,94, p < .01$
Libros	2,17	,69	2,20	,66	2,14	,71	$F_{(1,276)} = 0,39, n.s.$
Radio	2,25	,69	2,36	,69	2,14	,68	$F_{(1,277)} = 6,91, p < .01$
TV	2,78	,45	2,71	,52	2,85	,36	$F_{(1,278)} = 6,07, p < .05$
VHS	1,81	,69	1,74	,70	1,88	,69	$F_{(1,279)} = 2,47, n.s.$
DVD	1,92	,81	1,63	,72	2,19	,80	$F_{(1,275)} = 38,35, p < .001$
Computadora	2,23	,76	1,96	,81	2,50	,62	$F_{(1,282)} = 40,81, p < .001$
videojuegos	2,10	,80	2,06	,82	2,14	,77	$F_{(1,280)} = 1,38, n.s.$
Internet	1,97	,82	1,65	,75	2,28	,76	$F_{(1,281)} = 51,45, p < .001$
Revistas	1,75	,72	1,91	,73	1,59	,67	$F_{(1,280)} = 14,96, p < .001$

Nota: *M* = Media, *DE* = Desviación Estándar, n.s. = diferencias no significativas

En lo que respecta a las diferencias por género (Cuadro 3), los datos señalan que las niñas tienden a hacer un uso significativamente menor de los videojuegos comparadas con los niños, pero al mismo tiempo reportan un uso significativamente mayor de los CDs, radio y revistas que sus compañeros. No encontramos diferencias estadísticamente significativas entre niños y niñas en el uso de nuevas tecnologías de información (computadora e Internet).

CUADRO 3
PUNTUACIONES MEDIAS, DESVIACIONES ESTÁNDAR Y PRUEBAS DE SIGNIFICANCIA PARA LA FRECUENCIA DE USO DE MEDIOS SEGÚN GÉNERO

TIPO DE MEDIO	GÉNERO						PRUEBAS DE SIGNIFICANCIA
	TOTAL		NIÑAS		NIÑOS		
	M	DE.	M	DE.	M	DE.	
Periódico	1,77	,61	1,69	,59	1,86	,61	$F_{(1,274)} = 5,12, p < .05$
CD	2,38	,74	2,53	,62	2,20	,79	$F_{(1,280)} = 14,956, p < .001$
Libros	2,17	,69	2,21	,65	2,11	,73	$F_{(1,276)} = 1,63, n.s.$
Radio	2,25	,69	2,35	,69	2,10	,68	$F_{(1,277)} = 10,53, p < .01$
TV	2,78	,45	2,76	,47	2,80	,42	$F_{(1,278)} = 0,59, n.s.$
VHS	1,81	,69	1,86	,66	1,74	,74	$F_{(1,279)} = 1,73, n.s.$
DVD	1,92	,81	1,87	,80	1,97	,82	$F_{(1,275)} = 0,36, n.s.$
Computadora	2,23	,76	2,20	,76	2,28	,77	$F_{(1,282)} = 1,23, n.s.$
Videojuegos	2,10	,80	1,90	,76	2,37	,76	$F_{(1,280)} = 26,62, p < .001$
Internet	1,97	,82	1,90	,82	2,06	,82	$F_{(1,281)} = 3,57, n.s.$
Revistas	1,75	,72	1,83	,72	1,65	,72	$F_{(1,280)} = 5,27, p < .05$

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, n.s. = diferencias no significativas

INTENSIDAD DE USO DE LA TELEVISIÓN

En lo que respecta a la cantidad de horas de uso de la TV reportadas por los niños y las niñas, los análisis de varianza no indicaron efecto alguno del género sobre estas variables (todas las $F_s < 2,95, n.s.$), por lo que los resultados comparativos se presentan atendiendo sólo al tipo de escuela. El Cuadro 4 describe los resultados de las pruebas de significancia a este nivel,

mientras que el Gráfico 1 permite observar la tendencia general de la intensidad de consumo de la televisión a lo largo de la semana para cada tipo de escuela.

CUADRO 4
PUNTUACIONES MEDIAS, DESVIACIONES ESTÁNDAR Y PRUEBAS DE SIGNIFICANCIA DE LA INTENSIDAD DE USO DE LA TELEVISIÓN POR DÍA Y POR SEMANA SEGÚN TIPO DE ESCUELA

DÍA DE LA SEMANA	TIPO DE ESCUELA						PRUEBAS DE SIGNIFICANCIA
	TOTAL		PÚBLICA		PRIVADA		
	M	DE	M	DE	M	DE	
Lunes	4,39	2,38	4,63	2,86	4,15	1,76	$F_{(1,281)} = 2,63, n.s.$
Martes	4,38	2,45	4,78	2,91	3,99	1,80	$F_{(1,283)} = 6,51, p < .05$
Miércoles	4,02	2,27	4,15	2,59	3,89	1,92	$F_{(1,280)} = 0,72, n.s.$
Jueves	4,29	2,66	4,70	3,17	3,89	1,94	$F_{(1,280)} = 5,45, p < .05$
Viernes	4,46	2,55	4,09	2,76	4,83	2,27	$F_{(1,279)} = 5,82, p < .05$
Sábado	6,24	4,20	5,44	4,01	7,01	4,26	$F_{(1,269)} = 10,06, p < .01$
Domingo	6,03	4,20	5,32	3,99	6,75	4,29	$F_{(1,268)} = 8,44, p < .01$
Promedio semanal	4,80	2,50	4,71	2,72	4,80	2,50	$F_{(1,244)} = 0,49, n.s.$

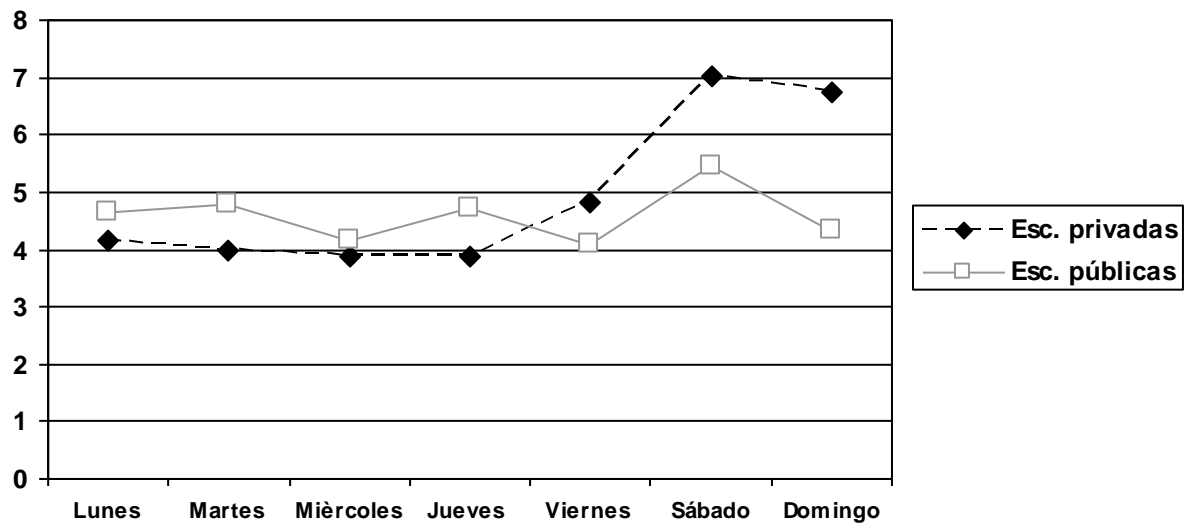
Nota: *M* = Media, *DE* = Desviación Estándar, *n.s.* = diferencias no significativas.

La intensidad de uso de la televisión varía de lunes a jueves respecto a los fines de semana. De lunes a jueves el promedio de uso oscila entre 4,02 y 4,39 horas, el viernes aumenta a 4,46, llegando a su recepción más alta el sábado con 6,24 horas para disminuir a 6,03 los domingos. Debe señalarse que para cada día la desviación estándar es bastante alta, duplicándose el sábado y el domingo, aspecto que podría reflejar una gran variabilidad en el autorreporte de la recepción.

Si bien el promedio semanal de horas de uso de la TV no varía significativamente entre los tipos de escuela, si se observan marcadas diferencias por día. Los fines de semana (viernes, sábados y domingos) los niños y las niñas de escuelas privadas reportan consumir televisión en mayor medida que los y las de escuelas públicas. Entre semana se encuentran diferencias

significativas los días martes y jueves, los niños de escuelas públicas reportan un consumo significativamente mayor de la televisión durante estos dos días que los niños y niñas de escuelas privadas.

GRÁFICO 1
HORAS PROMEDIO DE CONSUMO DE TELEVISIÓN DE LUNES A DOMINGO SEGÚN TIPO DE ESCUELA



ACCESO A TECNOLOGÍAS MEDIÁTICAS EN LA CASA

La distribución del acceso a las tecnologías mediáticas en el hogar para el total de la muestra y para cada tipo de escuela se presenta en el Cuadro 5.

CUADRO 5
ACCESO A TECNOLOGÍAS MEDIÁTICAS POR TIPO DE ESCUELA

TECNOLOGÍA MEDIÁTICA	TIPO DE ESCUELA			PRUEBA DE SIGNIFICANCIA $\chi^2_{(GL=1)}$
	PÚBLICA	PRIVADA	TOTAL	
	%	%	%	
Televisión	97,9	97,2	97,7	,00
Equipo de sonido con lector de CD	67,1	91,7	79,5	26,73***
Televisión por cable	51,0	91,0	71,2	56,11***
Teléfono	88,1	100,0	94,1	18,32***
Radio-grabadora	82,5	91,7	87,2	5,45*
Teléfono celular	69,9	97,2	83,7	39,33***
VHS	53,8	84,1	69,1	30,94***
DVD	37,1	77,9	57,6	49,25***
Computadora	48,3	95,9	42,4	81,34***
Gameboy o play-station	57,3	77,2	67,4	12,97***
Internet	23,1	84,1	53,8	108,0***
Cámara de vídeo	30,1	62,8	46,5	30,92***

Nota: % = frecuencia relativa, χ^2 = Chi cuadrada, gl = grados de libertad, * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

En lo que respecta a la posesión de tecnologías mediáticas en los hogares, se encontraron importantes diferencias en el acceso mediático entre los y las niñas de escuelas públicas y aquellos de escuelas privadas. Los análisis de χ^2 indican una asociación estadísticamente significativa entre asistir a una escuela privada y tener tecnologías mediáticas en la casa. Sólo la tenencia de televisión no presenta una distribución diferenciada por tipo de escuela. Esto se torna relevante sobre todo en lo que se refiere a nuevos medios como el DVD, los videojuegos o la cámara de vídeo y en particular en lo referente a las tecnologías de la información, computadora e Internet. En lo que respecta al acceso diferenciado por género, los análisis indican solamente una asociación significativa entre ser niño y tener videojuegos en la casa ($\chi^2_1 = 12,92$, $p < .001$).

Para el resto de las tecnologías no se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre el género y la posesión de tales aparatos en el hogar.

CONTROL DEL USO DE LA TELEVISIÓN POR PARTE DE PADRES Y MADRES

Los análisis de χ^2 no indicaron asociación alguna entre el tipo de escuela o el género y las acciones de control que utilizan los padres y madres para regular el uso de la TV (todas las $\chi^2_1 < 1,73$, n.s.). Es por ello que los resultados se presentan para toda la muestra en su totalidad en el Cuadro 6.

Desde el punto de vista de los niños y las niñas, la mayoría de padres controlan el tipo de programas que ven. Un 80% de ellos y ellas indican que en sus casas algunos programas están prohibidos. No existe sin embargo, una clara tendencia en lo que se refiere a la regulación del tiempo de visionado, ya que sólo 44,2% limitan el consumo excesivo. En lo referente a la prohibición de consumo de televisión como medio de castigo, casi la mitad de los padres y madres (48%) parecen recurrir a esta medida disciplinaria.

CUADRO 6
ACCIONES DE CONTROL DEL USO DE LA TV

Acciones de control	f	%
Mi papá o mi mamá me regañan cuando veo mucha televisión	126	44,2
Mi papá o mi mamá me prohíben algunos programas de televisión	230	79,9
A veces me castigan no dejándome ver televisión	137	48,2

Nota: f = frecuencia absoluta, % = frecuencia relativa.

Mediante el análisis factorial pudimos distinguir tres dimensiones básicas de uso de los *mass media*. La dimensión de los nuevos medios, compuesta por la Internet, la computadora, los CDs y el DVD; la dimensión de los viejos medios, conformada por los periódicos, los libros, las revistas, la radio y el vhs; y por último, la televisión, como una dimensión diferenciada del resto. Los resultados detallados de los análisis de factores se presentan en el Cuadro 7. Esta estructuración es coherente con resultados anteriores que dan cuenta de un uso generalizado de la televisión y marcadas diferencias de acceso entre nuevos y viejos medios (Livingstone, 2002).

CUADRO 7
RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS DE FACTORES EXPLORATORIOS PARA LA FRECUENCIA
DEL USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	DIMENSIONES		
	NUEVOS MEDIOS	VIEJOS MEDIOS	TELEVISIÓN
VALOR CARACTERÍSTICO	2,64	1,48	1,23
VARIANZA EXPLICADA	21,56%	15,30%	11,87%
<i>Cargas factoriales*</i>			
Periódico	-	,546	-
CDs	,458	-	-
Libros	-	,334	-,727
Radio	-	,659	-
TV	-	-	,718
VHS	,408	,430	-
DVD	,755	-	-
Computadora	,782	-	-
Videojuegos	,440	-	,375
Internet	,735	-	-
Revistas	-	,679	-

* Sólo se presentan cargas factoriales superiores a .30

Como es de esperar, el análisis comparativo de estas tres dimensiones hace patente las claras diferencias ligadas al tipo de escuela que reportamos anteriormente en cada reactivo. Los niños y niñas de escuelas privadas ($M = 2,32$) reportan un uso significativamente mayor de los

nuevos medios que los niños y niñas de escuelas públicas ($M = 1,91$, $t_{285} = -7,29$, $p < .001$); mientras que en la escuela pública ($M = 2,01$) se recurre más a los viejos medios que en la escuela privada ($M = 1,88$, $t_{285} = 2,61$, $p < .05$). No encontramos diferencias significativas por género entre las dimensiones.

Otra manera de visualizar la estructura del uso de los medios y los patrones de su consumo, se presenta en el Cuadro 8, en donde se observan las correlaciones bivariadas entre los puntajes del autorreporte del uso de los medios. Para una mayor comprensión de los resultados, nos centraremos en las asociaciones de los libros, la Internet y la televisión con las otras tecnologías, en tanto medios representativos de cada dimensión.

El uso de los libros muestra asociaciones significativas positivas con el uso de otros medios escritos, el uso de los CDs y los DVDs; en otras palabras, los niños y niñas que leen libros frecuentemente también consumen frecuentemente otros medios escritos, junto con la música y las películas. La matriz de correlaciones muestra la existencia de una correlación negativa (baja pero estadísticamente significativa) del uso de los libros con la televisión, es decir, a mayor consumo de libros menor consumo de la televisión y viceversa.

En lo referente al uso de la Internet, esta presenta correlaciones positivas con todos los medios, excepto los escritos. Los niños y niñas que reportan un uso frecuente de la televisión también reportan un uso frecuente de medios audiovisuales, y esto es independiente del uso que hagan de los medios escritos.

En el caso de la televisión, esta correlaciona positivamente con todos los nuevos medios excepto con el DVD. La TV correlaciona positivamente con el uso de VHS y la radio, no así con los medios escritos, donde como ya se señaló correlaciona más bien negativamente con los libros.

CUADRO 8
CORRELACIONES SIMPLES ENTRE LOS PUNTAJES DEL USO DE LAS TECNOLOGÍAS
MEDIÁTICAS

	CD	LIB.	RAD.	TV	VHS	DVD	COMP.	JUEGOS	INTER.	REV.
Periódicos	-	,196**	,174**	-	-	-	-	,138*	-	,231**
CDs	1	,128*	,252**	,179**	,273**	,295**	,201**	,145*	,266**	,175**
Libros		1	-	-,120*	-	,122*	-	-	-	,233**
Radio			1	,139*	,187**	-	-	-	,122*	,194**
TV				1	,194**	-	,200**	,240**	,199**	-
VHS					1	,221**	,277**	,204**	,241**	,170**
DVD						1	,396**	,278**	,354**	-
Computadora							1	,310**	,541**	-
videojuegos								1	,234**	,150*
Internet									1	-

Nota: Sólo se presentan asociaciones significativas al * $p < .05$, o ** $p < .01$.

Discusión

La televisión es la tecnología mediática de uso más generalizado. En concordancia con resultados de investigación internacional nuestros entrevistados reportan un consumo alto de televisión. Este consumo es mayor en comparación con niños y niñas europeos de edades similares (Livingstone, 2002) y en comparación con adolescentes costarricenses entrevistados en un estudio anterior (Pérez, 2000). Si bien, no podemos hacer una comparación directa con datos de estudios que no son totalmente equiparables, llama la atención que en términos del comportamiento semanal de consumo, los niños y niñas se asemejan mucho al grupo de adolescentes costarricenses, aumentando el consumo los fines de semana (Pérez, 2000).

Si bien la televisión sigue siendo el medio de comunicación más utilizado, independientemente del tipo de escuela y género, existen diferencias importantes en la posesión de aparatos mediáticos en las casas dependiendo del tipo de escuela. Esto es todavía más

evidente si nos detenemos en nuevas tecnologías de información como la computadora y la Internet. Los resultados revelan una clara desventaja para los niños y niñas de escuelas públicas. Si asumiendo una relación entre asistir a escuelas públicas y tener una procedencia socioeconómica media-baja, esto implicaría que los niños y niñas con desventajas socioeconómicas también ven limitadas sus posibilidades de acceso a nuevos conocimientos y nuevas formas de comunicación globales alternativas. Esto podría implicar una organización disímil de la vida cotidiana y al acceso y apropiación de la cultura global. Podría implicar además potenciales diferencias en lo que respecta a las competencias mediáticas en niños y niñas de diferentes posiciones socio-económicas. Todas estas son hipótesis que deben estudiarse en futuros trabajos, en donde se mida directamente la procedencia socioeconómica.

En general, los niños de escuela privadas (procedencia socioeconómica media-alta) consumen más intensamente todos los medios estudiados, incluso la televisión principalmente los fines de semana. El peso de los medios de comunicación en la organización del tiempo libre de este grupo parece ser muy importante. En ambos tipos de escuela, pero de forma más notable en las escuelas privadas, la televisión tiene un papel central los fines de semana.

Esto nos lleva a pensar en el tipo de ofertas que estamos haciendo a nuestros niños y niñas para organizar el tiempo libre. Al respecto es importante aclarar que estar ante la televisión o ante cualquier medio, no es sinónimo de pérdida de tiempo o de deterioro cognoscitivo o moral como cotidianamente se suele señalar, el problema resulta cuando se convierten en los únicos espacios de desarrollo social, cognoscitivo o moral.

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta es que nuestros datos sobre el uso de los medios se basan en mediciones de autorreporte. Aunque se trata de mediciones altamente consistentes, con este tipo de medidas no podemos estimar objetivamente el número de horas que

pasan los niños y niñas frente a la televisión y qué hacen frente a ella. Otras vías de indagación (como la observación etnográfica) serían de gran valor para conocer no sólo con qué frecuencia se usan los medios, sino también cómo se usan diariamente.

Nuestros resultados muestran pocas diferencias en el uso de los *mass media* entre los niños y las niñas. Tampoco tenemos indicios de una brecha entre géneros en el uso de tecnologías de información. Esto podría deberse en parte al tipo de medida. El autorreporte de la frecuencia del uso sólo nos ofrece una aproximación al valor subjetivo de cada medio en la vida cotidiana de los niños y niñas. Usar “mucho” o “poco” una determinada tecnología mediática puede tener distintas connotaciones si se es niño o niña. Por otro lado, la ausencia de diferencias por género más allá de las esperables por el azar puede deberse al hecho de que tanto niños como niñas tienen acceso a la tecnologías mediáticas en las escuelas, por lo que se hace necesario aproximarse al uso de los medios desde otros diseños empíricos que permitan determinar dónde, cuándo y cómo se usan los *mass media*.

Los niños y niñas nos indican que los padres ejercen control del tipo de programas que ven, es decir de su contenido, pero no observamos un patrón claro en lo que respecta a la regulación del tiempo de consumo o a la prohibición de consumo de televisión como medio de castigo. Esto es independiente del tipo de escuela y es válido tanto para niños como para niñas, lo que podría indicar un patrón cultural generalizado en nuestro medio. Evidentemente, esto tendrá que ser respondido en estudios futuros que profundicen en el significado atribuido a la televisión en la familia combinando la información proporcionada por los niños y niñas con información obtenida directamente de los padres y madres.

Por otro lado, nuestros datos revelan que es posible identificar una estructura latente del uso mediático que responde tanto a la intensidad de uso como a su carácter multimediático y a

las posibilidades de acceso. Encontramos tres dimensiones claramente identificables: la dimensión compuesta por el uso de viejos medios, la dimensión de los nuevos medios y la televisión. Resultados similares fueron encontrados en jóvenes costarricenses anteriormente (Pérez, 2000). Aquí también es claro que los niños y niñas de escuelas privadas hacen un uso más intensivo de los nuevos medios y con ello tienen un mayor acceso no sólo al entretenimiento, sino también a las tecnologías que posibilitan la información, el conocimiento y la comunicación, en tanto herramientas pedagógicas y de interacción social. Este resultado evidencia una clara diferencia socio-económica entre uno y otro tipo de escuela que debe de analizarse con mayor profundidad en futuros estudios.

Finalmente, uno de los datos más relevantes de nuestro estudio es el hecho de que los medios escritos no presenten relaciones con el uso de la Internet y que en el caso de los libros, su uso presenta una correlación negativa o en su defecto una clara independencia con el uso de la televisión. En estudios internacionales el uso de la Internet va más bien de la mano con la lectura y la televisión y el uso de la televisión sólo correlaciona negativamente con la lectura en grupos de usuarios con alta intensidad de uso de la televisión (Attewell, Suazo-Gracia & Battle, 2003). Tal pareciera que en el caso de nuestra muestra, el uso de medios se organiza de manera distinta, no sólo entre dimensiones, sino también a lo interno de cada dimensión. Esto podría estar relacionado con los fines o motivos de uso de los medios en este grupo de edad en particular, en nuestro medio en particular. Nuestros datos no nos permiten explicar este patrón de correlación definitivamente. Estudios longitudinales serán necesarios para determinar la consistencia de este patrón de relación y estimar el papel relativo del momento del desarrollo que estamos estudiando.

Conclusión

El presente estudio es una primera aproximación al uso de los medios en una infancia costarricense cada vez más mediática. Nuestros datos apuntan a una dimensión fundamental del devenir sociocultural de nuestra sociedad en la actualidad. Al ser un primer acercamiento descriptivo, nuestros datos ponen de relieve la necesidad de desarrollar líneas de investigación sobre el papel de los medios de comunicación en el desarrollo de nuestros niños y niñas.

Esto implica indagar en aspectos como el papel de las tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo de las competencias académicas, sociales y emocionales. Implica además, indagar en el papel de los medios de comunicación en la construcción de visiones de mundo, que disuelven los límites entre lo global y lo local, entre lo cultural propio y lo ajeno.

REFERENCIAS

- Attewell, P. Suazo-Gracia, B. & Battle, J. (2003). Computers and young children: Social benefit or social problem. *Social Forces*, 82, pp.:277-296.
- van Evra, J. (1998). *Television and child development*. New Jersey: Laurence Erlbaum.
- Feierabend, S & Klinger, W. (2003). Kinder und Medien 2002. *Media Perspektiven*, 6, pp.278-829.
- Hasebrink, U. (1999). Was beobachtbares Nutzungsverhalten mit Medienkompetenz zu tun hat?. In F. Schell, E. Stolzenburg, & H. Theunert (Hgrs.), *Medien-Kompetenz. Grundlagen und Pädagogisches Handeln. Grundlagen und pädagogisches Handeln*. (pp. 166-170). München: KoPäd.

- Hodge, R. & Tripp, D. (1986). *Children and television. A semiotic approach*. Oxford: Polity Press.
- Livingstone, S. (2002). *Young people and new media*. London: Sage.
- Lobo, I. & Robert, J. (1996). *La televisión y el niño costarricense*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Pérez, R. (2000). “Juventud, uso de medios y tiempo libre. Un estudio con jóvenes de las provincias de San José y Limón”. *Revista de Ciencias Sociales nro. 90-91*: pp.65-81.
- Pérez, R. (2003). *Psicología Social de la Comunicación de masas. Introducción a las Teorías Psicosociales de la Comunicación de Masas*. San José: SIEDIN-IIP.
- Schiffer, K., Ennemoser, M. & Schneider W. (2002). Mediennutzung von Kinder und Zusammenhänge mit der Entwicklung von Sprach- und lesekompetenzen. In N. Groben, & B. Hurrelmann, (Hgrs.). *Medienkompetenz. Voraussetzungen, Dimensionen, Funktionen*. (pp. 282-300). Weinheim: Juventa.
- Sutter, T. (1999). Entwicklungspsychologische Grundlagen der Mediensozialisation. Drei Ebene einer Theorie. In F. Schell, E. Stolzenburg, y H. Theunert (Hgrs.). *Medienkompetenz. Grundlagen und Pädagogisches Handeln. Grundlagen und pädagogisches Handeln*. (pp. 73-80). München: KoPäd.

Rolando Pérez-Sánchez
rperezs@cariari.ucr.ac.cr

Vanessa Smith-Castro
vansmica@fcs.ucr.ac.cr

* Este estudio fue financiado por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica (Proyecto: 723-A4-736) Los autores desean agradecer a Laura Peña y Carlos Brenes por su apoyo en la recolección y procesamiento electrónico de los datos, así como a los(as) revisores(as) por sus valiosos comentarios a las versiones preliminares del artículo.

